

14/11/2008 MÚSICA | CONCIERTO

AC/DC conquista Nueva York en su poderoso regreso

• Lleno absoluto y pasión multigeneracional en el Madison Square Garden



Brian Johnson (con gorra) y Angus Young (derecha), en el Madison. Foto: AP / JEFF ZELEVANSKY

IDOYA NOAIN
NUEVA YORK

Ocho años sin disco de estudio y cinco sin gira son suficientes para poner a los fans de AC/DC en estado de ansiedad. Cualquier migaja en esa situación puede provocar estallidos de placer. Pero si lo que se ofrece es un regreso total --disco y gira--, la exposición alcanza condiciones orgásmicas. Y en ese éxtasis colectivo se sumió el miércoles el Madison Square Garden, donde durante los 100 minutos de concierto del *Black Ice tour* fue inútil tratar de guiarse por parámetros conocidos.

Es cierto que en el público de AC/DC dominan los mayores y los hombres, pero también hay muchachos y muchachas jóvenes y hasta niños, y todos forman un espectacular coro que confirma el poder de las composiciones del grupo para ser, si no cantadas, gritadas a pleno pulmón. Y es cierto también que el recurso de sumar edades de

miembros de veteranas bandas para desarticular lógicas impuestas por la naturaleza se ha hecho fácil, pero no está de más recordar que los AC/DC alcanzan juntos 281 años.

ROCK SIN TIEMPO

Pocos lo dirían viendo, sobre todo, a Angus Young, dispuesto a quitarse casi todo su tradicional uniforme escolar (de terciopelo granate en Nueva York) y pasar la mayor parte del concierto mostrando no solo ya pantorilla sino también pectoral. Y absolutamente nadie podría pensar en hombres más cerca de la tercera edad que de la juventud observando y escuchando la entrega de Young y Brian Johnson en el escenario, y los recorridos del primero por la guitarra.

Por esos *riffs* no ha pasado el tiempo, como por muchas de las canciones de los álbums antiguos, como *Highway to hell* o *Back in black*, que son eje de los conciertos de esta gira. Y aunque hay algunas novedades en el espectáculo --como la inclusión de una pequeña presentación de animación-- la banda australiana mantiene los elementos que han hecho de sus conciertos una atracción apreciable: referencias nada veladas a curvilíneas mujeres, explosiones, carreras por el escenario y, sobre todo, rock. Sin tiempo.

PARTICIPACIÓN

- Compartir
- ¿Qué son estos servicios?

HERRAMIENTAS

- Sé el primero en conocer esta noticia con la aplicación **ÚLTIMA HORA**
- Recibe El PERIODICO en tu correo con el Boletín de titulares.
- Recibe las **alertas por sms** en tu móvil.